

Particularidades fonéticas del quechua Yaru-Huánuco

Víctor Domínguez Condezo
Universidad Nacional de Huánuco
postgrado@udh.edu.pe

RESUMEN

Luego de deslindar sobre la relatividad del quechua auténtico, se describen las variedades del supradialecto del quechua Yaru-Huánuco y las características fonéticas habladas en Huamalíes, Dos de Mayo, Valle del Pillco, Panao, Pampa de Junín, Chaupihuaranga y Cerro de Pasco, en base a textos recogidos in situ en grabaciones magnetofónicas, en áreas sociolectales indicadas. Se presenta el grado de comprensión de emisiones radiofónicas de siete supradialectos del Perú, analizadas por Torero y en base a este modelo, se intenta señalar las diferencias sociolectales del quechua de Ancash-Huaylas y Yaru-Huánuco (Quechua I, estudiado por nuestro amigo y lingüista más importante). Finalmente se anotan las diferencias fonéticas muy especiales con los sonidos [ch], [tr], [ts] y [s].

PALABRAS CLAVE: Yaru-Huánuco, variante, intercomprensión, supradialecto, sociolecto.

ABSTRACT

After establishing the relativity of authentic Kechwa, this essay describes the varieties of the Yaru-Huanuco kechwa supradialect and the phonetic characteristics spoken in Huamalíes, Dos de Mayo, Valle del Pillko, Panao, Pampa de Junín, Chaupihuaranga and Cerro de Pasco, based on texts collected and tape recorded on site, in the above mentioned sociolectal areas. We present the degree of understanding of radio broadcasted programmes of seven Peruvian supradialects, analysed by Alfredo Torero and, based on this model, we try to point out the sociolectal differences of Kechwa in Ancash-Huaylas and Yaru-Huanuco (Quechua I, studied by our friend and most important Linguist). Finally we note down the very special phonetic differences of sounds: [ch], [tr], [ts] y [s].

KEY WORDS: Yaru-Huanuco, Variant, Cross-understanding, Supradialect, Sociolect.

(Un testimonio de la aplicación del Método de Intercomprensión de hablas)

En 1973, procedente de Conchucos (Ancash) y La Unión (Huánuco), don Alfredo llegó al valle del Pillco, específicamente a la Facultad de Educación, donde nos iniciábamos en las investigaciones de cultura andina; cumplía su itinerario de trabajo de campo sobre *Hablas, Dialectos y Lenguas Quechuas*. Venía escaso de fondos para transporte al interior de la provincia, gestionamos y salimos por dos días a Pachabamba y Churubamba. Tuve la oportunidad de observar la aplicación del método de Intercomprensión de hablas Quechuas Modernas (grados de inteligibilidad). Consistía en recoger 5 minutos de habla y hacer escuchar en otras áreas, luego interpretar las diferencias y las comprensiones entre hablas y dialectos.

Este método permitió: «a) su clasificación de acuerdo con rasgos lingüísticos básicos (fonético-fonológicos, morfológicos, léxicos), y b) la delimitación de áreas de comprensión óptima en condiciones de audición radiofónica, de acuerdo a una escala de cinco grados de menor a mayor comprensión», parte medular de su libro *El quechua y la historia social andina* (Torero, 1974: 13).

En aquel tiempo le preocupaba mucho el significado idiomático y antropológico de la palabra quechua *ragá*, dialogamos bastante sobre este término y llegamos a algunas conclusiones.

Gracias a don Alfredo nos informamos del mito de «Mama Rayguana y el pájaro Yuc Yuc» de 1656 (Torero, 1974: 117), que me ayudó mucho en el estudio sobre el tema de la agricultura andina, especialmente sobre el escenario del mito en los pueblos de Cajatambo, Coquín y Caina. (Domínguez, 2003-2004); así como el mito «Libiac, Curi, Capcha o Illapa» (Torero, cit.: 110 y Domínguez, 2006).

Gracias al método lingüístico diseñado por Alfredo Torero tenemos ciencia y conciencia de las variedades de nuestra lengua materna: el Quechua Yaru-Huánuco.

El siguiente trabajo es un intento de aplicación de este método en el área de Huánuco, Pasco y Pampa de Junín.

1. INTRODUCCIÓN

El quechua de Huánuco y Pasco cuenta con una población numerosa de hablantes monolingües y bilingües en una extensa área comprendida entre los actuales departamentos de Huánuco, Pasco y las provincias de Junín (Junín) y Cajatambo (Lima).

Nuestra intención no es otra que hacer algunas anotaciones con respecto a las variedades Ancash, Wanka, por un lado, y por otro, describir las particulari-

dades fonéticas correspondientes a los sociolectos Huamalíes, Dos de Mayo, Alto Huallaga, Panao, Chaupihuaranga y Panao; los que hacen de conjunto una lengua y una identidad regional propias en el centro del Perú.

La escritura que empleamos en las muestras son de uso práctico, similar al Alfabeto Básico General del Quechua, autorizado por R.M. N° 4023, del 27 de octubre de 1975.

Sobre el quechua de Huánuco-Pasco existen los siguientes trabajos: *Fonología del quechua de Yanacocha*, de Alberto Escobar (1967), *La gramática del quechua de Huánuco*, de Donald Solá (1976); estas investigaciones consignan descripciones rigurosamente gramaticales y de hablas de Yanacocha y de Huánuco. El estudio esclarecedor de las variantes es el trabajo, casi único, de Alfredo Torero: *El quechua y la historia social andina* (1974).

Nosotros tratamos de presentar las variantes fonéticas del quechua hablado al interior de los departamentos de Huánuco y Pasco, a excepción de las provincias de Marañón, Leoncio Prado y Oxapampa; de la primera por no contar con material de análisis, dada su lejanía y de las otras por ser zonas con hablantes procedentes de diversas regiones del país.

2. VISIÓN PANORÁMICA NECESARIA

2.1. ¿Cuál es el quechua verdadero?

En un país multilingüe y multinacional como el nuestro ninguna variedad idiomática es pura y verdadera, todas están sometidas a constantes interferencias. En este sentido no hay lenguas verdaderas o falsas, correctas o incorrectas, superiores o inferiores, auténticas o inauténticas; existen realidades idiomáticas, productos sociales del lenguaje, es decir, lenguas. Se advierten en cambio terminologías de grupos dominantes (nivel burgués) y de los dominados (nivel popular), según empleen el idioma, sean los dueños de los medios de producción y los trabajadores. El sello de clase se advierte también en la práctica social del lenguaje, o sea en el habla de cada parlante; a pesar de que un idioma no tiene carácter de clase (Stalin), su acervo vocabular está afectado por la condición económico-social del grupo, determinándose diferencias lexicales (sociolectos).

Asimismo, ninguna lengua está definitivamente establecida (pecaríamos de idealismo); todas están en evolución, sometidas a cambios constantes.

En este proceso los vocablos envejecen, se renuevan, se cruzan y surgen la variación en el plano de la expresión y en el plano del contenido, determinándose niveles de lengua y habla. Cada nivel es auténtico para el grupo social que emplea como su medio de interrelación; una podría ser más desarrollada que la otra, aun ello es relativo y depende del lente con que se mira y de la perspectiva de observación.

En nuestro país no hablamos un castellano uniforme ni un solo quechua, sino diferentes niveles de lengua castellana y por lo menos dos idiomas quechuas, con sus variantes respectivos. Tenemos un lengua oficial, administrativo imperativa, pero no hay una lengua nacional, es decir, inteligible entre todos los peruanos. Hay muchas variedades de quechua, varios niveles de aymara y algunas lenguas selváticas. Naturalmente, unas son más difundidas que otras, algunas marginadas y despreciadas que éstas según el grado de dominación y difusión de un grupo hacia otro. Ni una ni otra es más perfecta o auténtica.

Entre los quechuas más difundidos tenemos: el cusqueño, o el oficial del incario (Runa sumí), el ayacuchano-huancavelicano, el wanka, el huanuqueño-pasqueño, ancashino, cajamarquino y limeño. Cada cual con sus diferentes niveles zonales, sus isoglosas y áreas de interferencia.

Al respecto, el Dr. Alfredo Torero manifiesta: «En suma, tenemos actualmente, en el Perú, en grado 5 de comprensión de emisiones radiofónicas, siete supralectos o lenguas: ayacuchano, cusqueño, ancashino, Huánuco, Yaro-Huánuco, Jauja-Wanka, Yauyos, Cañaris-Cajamarca y Chachapoyas-Lamas» (Torero, 1974). Esto nos indica que el entendimiento entre los 7 supralectos es dificultoso. Entre estos grupos se notan grandes diferencias fonético-fonológicas y léxicas, hay razón para considerar como lenguas independientes a cada uno de los grupos quechuas en el Perú.

Tomar una de ellas como lengua tipo, modelo o estándar sería, no sólo una imposición idiomática sino cultural. Cada cual tendría necesidad de aprender una tercera o cuarta lengua y se crearía un recelo regional y un discrimen social, así como ocurrió con el Decreto Ministerial N° 0391 que autorizó la publicación de Diccionarios y Gramáticas, olvidando al Quechua de Huánuco-Pasco (Yaru-Huánuco). Por supuesto, postulamos un quechua estándar o nacional, pero para eso debemos partir de las realidades concretas o hablas existentes, estudiando previamente «las fuerzas que intervengan de manera permanente» y basados en morfemas comunes a todos los quechuas y sus respectivas variedades.

Asimismo, no olvidemos que la enseñanza de una lengua, sea ésta u otra, deberá servir, no para una mayor dominación cultural urbana y comercial, sino para la liberación económico-social de los propios hablantes, si se quiere quechuas; como opina Miriam Najt, los estudios lingüísticos deberán servir para la toma de conciencia de clase, la liberación nacional y el pasaje de esta sociedad a otra, verdaderamente revolucionaria; para lo cual se tiene que partir de las culturas microrregionales.

2.2. El quechua de Huánuco-Pasco es más que un dialecto

a. La imposición del castellano

El quechua de Huánuco-Pasco ha venido perdiendo muchos vocablos como consecuencia de una fuerte imposición y dominación del idioma castellano, y de la

cultura occidental en general; mucho más que en el sur, donde han seguido hablando su lengua materna sin miedo ni vergüenza. Mientras en la «muy noble y muy leal ciudad de los caballeros de León de Huánuco» (pequeño valle feudal), marginaron, despreciaron y se burlaron del quechua por ser la lengua de la servidumbre. Cuando de niños asistíamos a la escuela los maestros nos castigaban a quienes hablábamos el quechua, obligándonos a pensar en un sistema extraño y en una concepción del mundo diferente a nuestra realidad; aún se comete este atropello en muchos anexos y distritos, se atropella a la lengua materna en diversos pueblos indígenas, los malos educadores incentivan la preferencia por lo extranjerizante, marginando la cultura andina. De esta manera, a partir de la invasión española, al mundo quechua no se le ha permitido realizarse, crecer y desarrollarse; por el contrario, se le ha traumatizado, minimizado, oprimido y tergiversado tratando de asesinarlo; pero no se ha destruido al quechua ni a la cultura andina, que perviven dando características sui géneris y una personalidad propia a nuestros pueblos, acosados por tanta huachafería modernizante. Después de cuatro siglos de aplastamiento al idioma, ésta sigue revalorizándose porque está enraizada en el fondo de la nacionalidad e inmerso en la colectividad agro-comunitaria.

b. *El quechua de Huánuco: lengua más antigua*

Nuestro quechua de Huánuco-Pasco, que abarca los actuales departamentos de Huánuco, Pasco, provincia de Junín, Cajatambo (Lima), extendiéndose hasta Tarma, Yauli y Chancay, es el más antiguo; es el que menos ha cambiado a través de la historia y posee el mayor número de morfemas gramaticales. Esta área corresponde a los dialectos del Quechua I y delimitado por Torero *entre* Alto Provincia, Alto Marañón, Alto Huallaga (entre Huaylas, Conchucos y Wanka) y, el Yaru (Alto Huaura, Chaupihuaranga, Altiplanicie de Bombón-Tarma al sureste de Cajatambo y serranías de Chancay.

«Indirectamente –dice Torero– se puede reconocer que su extensión por la región que hasta hoy ocupa en los departamentos de Ancash, Huánuco, Pasco, Junín y norte de Lima, es de muy antigua data, puesto que, además de la avanzada dialectalización ya referida, y la abundante toponimia asignable el quechua que allí se encuentra, en ningún documento se ha hallado mencionada la existencia en esa región de algún idioma diferente al quechua» (Torero, 1972: 83).

Esto nos demuestra que en otras zonas han habido otras lenguas extinguidas hoy como el puquina, aru, cauqui, culle, jaharu, y otros. ¿El quechua que hablamos en nuestra zona (Yaru-Huánuco) acaso no fue centro de expansión al sur y al norte del país? Justifican nuestra aseveración los ejemplos culturales más antiguos de América: Lauricocha, Kotosh, Tantamayo y los diversos reinos y señoríos de la antigua región de Huánuco (Yarowilka).

Por su parte, Parker sostiene: «La tierra natal de quechua estuvo situada, con mucha probabilidad, en el centro del Perú, en lo que es ahora la región QB (Quechua Norcentro, denominado Quechua I por Torero) o en las zonas costeñas adyacentes» (Parker, 1972:115)

Los hallazgos arqueológicos, antropológicos y estudios quechuas posteriores han de esclarecernos definitivamente esta cuestión.

2.3. *Diferencias entre el quechua de Huánuco y Ancash*

Entre el huanuqueño y el ancashino, a pesar de constituir una sola familia, en la práctica hay dificultades en el entendimiento, aunque es mucho mayor la diferencia fónica y léxica con las lenguas quechuas del sur: Ayacucho, Cusco y Puno.

Si la diferencia es enorme, un idioma ya no es dialecto del otro, cada cual es independiente, pese a las interferencias. Según el Decálogo del Quechua, formulado por el Centro de Investigación de Lingüística Aplicada de la UNMSM (CILA): «Si uno de los criterios para delimitar una lengua es la comprensión mutua», debemos manifestar, como ya es obvio, que no existe «el idioma quechua» sino «los idiomas quechuas». Entre el quechua de Huánuco-Pasco, Ancash y Wanka hay poquísimos grado de comprensión mutua, cada cual tiene su propio acervo vocabular, naturalmente con interferencias de vecindad (interlectos).

Si tomamos la interacción social y el área de su empleo veremos que nuestro quechua está de acuerdo con el planteamiento de Escobar, Matos y Alberdi (1967): «Si la lengua es el sistema oral a través del que interactúa una comunidad de hablantes, debemos suponer entonces que ella se extiende en un espacio físico que es el habitado por las personas que suelen comunicarse a través de ese instrumento de transmisión cultural».

Si comparamos los elementos culturales de Huánuco-Pasco y Ancash, son diferentes, habiendo sólo una relación con un sector de la provincia de Huamalíes.

De otra parte, estudiando las 3,978 palabras «quechuas y préstamos castellanos registrados en el *Diccionario de Quechua Ancash-Huaylas*, publicado por el Ministerio de Educación, encontramos los siguientes resultados: palabras quechuas desconocidas en Huánuco-Pasco 1,265, las que en esta zona de Huánuco adquieren otro significado 123, variantes alofónicas de comprensión difícil 198, y préstamos castellanos 191, total 1,777.

Si descontamos esta cantidad del total (3,978), tenemos 2,201 palabras conocidas entre Huánuco y Pasco y comunes con el de Ancash; quiere decir, el 44.6% de voces registradas en el Diccionario son desconocidas. A esta cantidad porcentual hay que agregar muchos nombres diminutivos, nombres de plantas, animales y castellanas quechuizadas, que presentan dificultades en el entendimiento de quechuahablantes de esta zona; naturalmente es menos esta dificultad en la provincia de Huamalíes por estar vecinada a la de Huari, y con otro

porcentaje de palabras quechuas de Huánuco y Pasco desconocidas en Ancash la diferencia es mucho mayor.

Estos datos confirman nuestra posición en torno al quechua de Huánuco-Pasco como independiente de las otras, principalmente de Ancash-Huaylas.

Respecto a las relaciones con el quechua Wanka, la separación es de gran extensión: Tarma y la provincia de Junín hacen una enorme diferencia.

3. PARTICULARIDADES FONÉTICAS DEL QUECHUA DE HUÁNUCO-PASCO

Para un mejor conocimiento de las particularidades fonéticas de nuestro quechua, tratemos por provincias:

3.1. *Huamalies*

Leamos el siguiente texto:

«Kanan tutachuuga noqapis parlapaayaashayki qamkunatapis musiyayanaykipa, kuentata qokuyaanykipa, say tratupita qomashqansita policiyakuna; imanirta kayta permitishun, noqansipis paykunalacaqcha cansí, imanirta jaytakamasinisk, paykuna rimayaamansik, mana paylkuna mikuyta qarayaamansik; paykuna masmi imansikunata pis qechuyaamansik, markakunapa auwarga walpatara, jakai apayaanpis wayinkunapa» (C. A. Tarazona, Llata).

Principales características de esta variante

- La interposición del sonido [yaa] (parla-yaamansik, musia-yaa-naykipa, rimayaa-mansikqara-yaa-mansik, aywaski-yaa-n, muna-yaa-mansu, kuti-yaa-manpa, etc.).
- La presencia del grupo [ski] o [ska] (pashta ski-naq, yayku-ska-ptín, taka-ski-n, lulapa-ski-sqa, etc.).
- El predominio del fonema [s] (say, noqansi-pis, kansí, imansikunatapis, mikasimansi, munansu, apasikun, isan, sayshi, aska, aysa, manasu, etc.).
- La terminación [nsik] (rimayaama-nski, qechuyaama-nski, qarayaaman-ski, rikayaama-nsik, etc.).

Sobre el particular, en otros pueblos del departamento ha variado en [nchik] y en [nchi] (según información de Weber).

Estas particularidades también se notan en la zona norte de la provincia de Dos de Mayo, principalmente en Pachas, Marias, Shinki, Yanas, Chupán, Obas y La Unión. Se extiende incluso hasta Rondos y Huarín (al sur de la misma provincia).

Entre esta variante y el quechua Huaylas hay interinfluencias, pues en el pasado hubo fuertes incursiones de la cultura Chavín e influyeron notablemente

en la vida y costumbres de la zona noroeste de Huánuco, como nos refieres la leyenda de los Kunyaq.

3.2. *Dos de Mayo*

Para esta provincia tenemos los siguientes textos que difieren un poco el uno del otro:

«Unayshi Aguamirochoo cada añolachoo kay marka jananpita tamyaptin juchoq rumikuna aatska yakuntin y mana juchumanpaj lapan runakuna miisata rurasiyaq tayta kuurawan y misa ruraashchoo manasi imaypis juchoojsu y juk watachoo kay runakuna lapan kunyakakunaq misata rurasiyaananpaq, nirkur say taytakuraawan santa virginsitapa aqsanwan watasiansey uchko yaku yarqomanchoo y say watapitaqa kananyaq mananami yarqun say yaku ni juchupis kantsu, y saylatami lapan runakuna kananyaq wilapaankun» (A. Rosales A., La Unión)

Otros textos de la zona sur de Dos de mayo

«Wauqekuna marcanchi munan ali kaytami lapan chaw, chaypay nokanchikuna qotuikaashun yarpachakunantsipaq, ima pishishqantapis kay markantsipaq mana laqyanakuylapa; chaynoq kashqaqa junaq killa killa wata chikankaraynonmi churakanqa kay kuyaylapaq markanti» (Néstor Aguirre, Sullayaco).

Este mismo texto en la zona más alta, como en Cauri y Jesús, se pronuncia:

«Wanqekuna, markantsi munan ali kaytami, lapantsi tsaypaq qotokaashun yarpachakunantsipaq, imapishishqantapis kay markantsipaq, nirkur juk ronanoqla, maki maki kuyaya shonpolantsiwan kalpalantsiwan churanaapaq aruymán».

Los rasgos más saltantes, a pesar de que los 3 textos difieren, son:

- a) El sonido [ts] (apicoalveolar oclusivo) es predominante en la zona sur de la provincia de Dos de Mayo, así como en Colpas (Ambo), Margos, Chaulán y Yarumayo (Huánuco), llegando hasta las zonas altas de la provincia de Daniel Alcides Carrión (Pasco); [ejemplos: manatsu, apatsikun, itsan, tsayshi, atska, aytsa, manatsu, watswa, etc.].
- b) El sonido [ts] en algunos pueblos del sur de la provincia de Dos de Mayo se transforma en [ku], fácilmente confrontables en Cauri, Jesús, Chavinillo y escasamente en La Unión; [ejemplos: alilaku rimanaashunku, juqumanku, palamanku, wilakunku, kanku, etc.].

- c) En La Unión y los pueblos aledaños la /u, i/ se castellanizan en [o,e] duplicándose, especialmente al final de la palabra; [ejemplos: rikakoo, mikokoo, chukoo, kashqalanchooshi, qellaynee, wawqee, panee, etc.]; la presencia de esta alargamiento es poco frecuente en Llata. Por el sur llega hasta Cauri [qellaynee].
- d) La diptongación del terminal /o/ en [aw], especialmente en La Unión; [ejemplos: maychaw, wayinchaw, mikushqanchawsh, chakinchaw, chaychaw, etc.]; frecuente en Pasco, principalmente en la provincia de Cerro de Pasco.
- e) Otra característica al interior de la provincia de Dos de Mayo (Cahuac, Obas, Sillapata, y un poco en Chavinillo) es la lateralización de /sh/ con rodamiento de los labios y la vocal precedente aspirada; [ejemplos: rura? ash, tramush, macha?ash, tra?ash, kutimu?ush, ka?ash, apaku?ush, etc.]. Esta forma de pronunciación también se escucha en Cayna (Ambo); [ejemplos: jorku?ush, jatika?ash, ka?ash, kushi?ish, etc.].

3.3. Huánuco (Valle de Pillco)

En los distritos de El Valle, Churubamba y alrededores de la ciudad de Huánuco, la pronunciación es muy parecida a la de Panao (grupo Chupachu).

Veamos un relato:

«Juk junaq karqa wallpa. chipsayoq, ninaqshi chipsankunata: mana lloqsinki wasipita puk llanaykipa, taqay pampachu, yora chakinchu pakaraykan juk atoq, noqa aywakuu yanukunapa mikunanchipa, chipsakunaqa nin mamanchi llullakuykan aywashun pukllaq juk a llanpachi, nin aywan. Pukllaykaptin atoq watqaykanyorapa chakinchu, chaypitaqa, atoqtashi, llogshin, pukllananpaq, nin chipsakunaqa noqashi pukllasha ima pukllay musyanki qam nin, noqa masyaami chay pukllay pakakur, nin atoqwan pukllapakun. Atoq nin qam pakakuy kaypa, qam kaypa, nir juk jukllay mikun atoq, saksarkun aywakun» (A. Rivera, Churubamba).

Destacan las siguientes particularidades:

- a. El predominio de la [ch], extendida hasta Huácar y Cayna (Ambo), Panao, Huamalíes y casi toda la zona Quechua.
- b. La /ll/ se escucha en todo el valle del Huallaga o Pillco, acentuándose más en El Valle, Churubamba, Acomayo y Panao; [ejemplos: willapa; ollqo, pukllan, wallpa, lloqshin, llullakiypa, allimi chaynoqlla, etc.]. En Dos de Mayo: se oye en Huarín, Huallanca, Baños y alrededores. En los demás pueblos donde predomina la [ts] se alternan [II] y [I], pero en las punas solo [I] [qela, olqo, qalpa, lula, kila,], etc.

Mientras los distritos de San Rafael y Mosca se asemejan a Pasco (grupos Yarush); los pueblos que conforman el distrito de Colpas pronuncian como en la

zona sur de Dos de Mayo (zona alta del grupo Yacha), así como Margos y Chaulán (grupo Kerosh).

3.4. *Panao*

Ya dijimos que esta zona es similar al Valle de Pillco, posiblemente la cercanía, las cortantes relaciones con Huánuco y la antigua unidad chupacha; sin embargo, hay palabras que difieren, sobre todo en las velarizadas. Analicemos el fragmento:

«Enero, Killachu llapan runakuna mushoq wata nir jachwakullan, kushikuillawan upyan janchis junag, llogshin ‘negrokuna’. Chay junag pukllan plazachu, jachwan mana pengakullar. Ishkay junag enero jachwan mana inti jigar puykaptina aywalla corrocado purin, llapan warmikunata rikapninta muchaykar, watankama nin, negro wagan. Jipashkunata makallakurkun dama nishgan purin mozokunata michaykar, janan watan puñushunpag nir. Upyallarman llapan runa janchis junaq kan» (Elena Eduardo G, Panao).

Las variaciones más notorias, al compararse con los demás lectos son:

- a. Predominio de la [II]; ejemplos [jakwakullan, jallariran, llapan], etc.
- b. La oclusiva [q] postvelar, común en todo el departamento, en Panao se pronuncian como fricativa prevelar; su representación hacemos con el alfabeto práctico «j» y «g»; ejems. [aywakun, jatish, jipa, josan, jellga, jishpikuran], etc.
- c. El morfema -rqa de Dos de Mayo se transforma en [-ran]; ejems. [jalliran, pasakuran, tikrariran, manchakuran, munaran], etc.
- d. Hay otras variaciones como [imatasi, pisi, manchukullar, chey], etc.
- e. La [ñ] es también común en Panao, ejems. (ñawintapis, ñoqa], etc.)

El quechua de Panao, como toda su tradición cultural, es una especie de isla en el centro del Perú, por ejemplo su vestimenta es sui géneris: «Mantita de nieve y cinturita de arco iris» (vdc), de fabricación realmente típica, y el idioma es el mejor conservado, donde los diminutivos y afectivos demuestran características muy especiales. Históricamente los Chupachus, ofrecieron una fuerte resistencia a la invasión de Tupac Yupanqui, al ser vencidos fueron trasladados no se sabe a dónde, en reemplazo trajeron a los pobladores Mitmaq (¿Pogras o Chancas?), por eso se advierte similitud entre el quechua pañaco y el apurimeño-ayacuchano.

3.5. *Chaupihuaranga y Cerro de Pasco*

En la provincia de Daniel A. Carrión (Chaupihuaranga) y Cerro de Pasco, principalmente en la segunda, se ubican casi todos los centros mineros más importantes del país y la mayoría de los sonidos de su quechua son los mismos de las

provincia de Dos de Mayo y Huamálies (Huánuco), porque los trabajadores proceden de estas zonas de Huánuco y Pasco. También se encuentran rasgos del quechua wanka y ayacuchano, avanzando incluso hasta La Oroya, por las relaciones comerciales constantes.

Analicemos un diálogo sobre Qarway kuyay (licores) recogido en Chacayán (Daniel A. Carrión):

- Ima chay qarway kukayqa
- Cha aloja, ponche chileno, aguarinti.
- Imaniparuranchi ponchechilenota
- Cha rruntulawan, aguarrinti chaylami, aguarrintiman garpunchi azucarta, runtuta, jukman, ishkay, jukman ishkay trusko ima.
- Imanipa aloja.
- Aswa, ayrampo, warapo, yanajarawan.
- Ima festakunatru, ruranchi.
- Espiritu Santutru, Natividadtru, Carmentru, traylatrumi, wayiqatatrúpis.
- Aywakulanam
- Maytru yachanki
- Wasitru
- Kutimunaypa ashipakuychanki, yarpachakuychanki, imalatapis yachakuychanki abuila.

Sus características principales:

- a. Sobresale el sonido [tr] (retrofleja, apicoalveolar, exclusivo), variante de /s, ts y ch/ de Huánuco. En la zona jalqa de esta provincia predomina [ts]; ejems. de retroflejización [pampatru, trusko, yatran, trarin, jirkatru, trawa, katran, tranin, wayintru, traychu], etc. Este sonido también es frecuente en la provincia de Junín, por ser un rasgo también predominante del quechua Wanka.
- b. La /ka/ de otras zonas varían en [ch]; ejems, [kawarichan, purichan, muchupachun, aspichan, michun, kaychan, ashipakuychanki] etc.
- c. El morfema /_noq/ (como) en Chaupihuaranga varía en [nuy], ejems. [waranuy, paynuy, taqaynuy, alqonuy], etc.
- d. En Yanacocha algunas palabras difieren mucho del quechua de Huánuco (Dos de Mayo, Ambo); ejemplos: kari (malcriado), saqta (fiambre), uku (aji), kutri (pulga), trinkay (inmediatamente), llaki (espina), trapa (disparatado). Escobar (1962). Estos términos no son conocidos en otras zonas de Huánuco-Pasco. La retrofleja de Chaupihuaranga se prolonga hasta Cayna (Ambo); ejemplos [katri, qotru, traytrushi, etc.] Este es un caso aislado en medio de [ts], porque en el pasado este distrito perteneció a Chacayán. No es tan notoria pero también se percibe en Cahuac, Chavinillo, Marías (Dos de Mayo): [trakwan, tran, tramush, trakur, ristrakur], etc.

3.6. Provincia de Junín

En esta provincia se cruzan el quechua de Pasco, de influencia huanuqueña y del wanka, pero de mayor comprensión entre Huánuco y Pasco.

He aquí un texto.

Imanurranta kay shungu
aykumurranta kay ñawi
wichanwichan rrirrgakun
urran urran rrirrgakun

Waktraw waktraw ningaga
verde patulan kakunag
waktraw waktraw ningaga
suytu rrumila kakunag

Imalata rrurraykan
aykalatarran rrurraykan
puchkalantachur puchkaykan
awalantachur awakan

(Osqo-yaykuy: Canción Popular)

Características de estas variantes:

- a. Se alteran los sonidos [tr] y [ch]: [waktraw] etc.
- b. El postvelar /q/ se pronuncia como velar fricativizada [g] [magarikuna, garguman, yargachari, waganarun, gespiparun], etc.
- c. La presencia del sonido [ya], como en el caso de Huamalés, no usual en otras zonas; ejemplos [tapsikas-ya-n, chachikaa-ya-n, kawakaa-yamun, maylakan-ya-n, watakaa-ya-n [sh] pista-paaku-ya-n], etc. (Sayk 1974).
- d. La variación de /a/ en [u], ejms. [jitarpuchin, pichaparuman, yaykumun, aywarupun, upiarkurin] etc. Es un caso de hipercorrección.
- e. Mayor multiplicación de la /rr/ [urran, imanurranta], etc. Es un problema de castellanización, pues, el quechua no tiene la vibrante múltiple /rr/
- f. El [tr] retrofleja como en Chaupihuaranga es común, ya dijimos que es de procedencia wanka. Habría que pensar en la influencia de la antigua nación Wanka hacia la Meseta de Bombón, aunque podría haber sido en sentido contrario, es decir, los primeros domesticadores de camélidos de las orillas del lago Chinchaycocha, descendieron a Chaupihuaranga y al Valle del Mantaro. En Junín también hay variaciones de forma como: [aglay], kaynumi (kaymoqmi), katrupayana (kachupanaq), etc.
- g. Es curiosa la variación de mikuy o comer: [michuy (Vilcabamba y Tusi), [miyuy] (Yanacocha) y [mikuy] en los demás pueblos.

4. OTRAS ANOTACIONES

a. *En pronunciaciones aisladas*

VARIACIÓN	LUGARES	EN OTRAS (MÁS GENERALIZADOS)
Nirum	Ondores	nirqa, niran
Pirami	Pachas	pirami, piimi
Challadita	Panao	chayllapita o tsaylapita
Pallanapa	Panao	pallanampaq, palanampaq
Wiyakuyaq	Singa	willakullaq, milakulaq
Yanqepa	Margos	yanaqepa, yanasapa
Puaq	Llata	pusaq
Ukuchi	Llata	ukush, ukucha
Chikchanakur	Llata	chikchipanakur, chiksanakur
Musiaychanki	Tusi	misiaykanki, yachaykanki
Pwaqkaq	Chupán	timpuykaq
Jipin	Quivilla	shipin, tsutan

b. *Variaciones de forma*

Ajash	(Huamalíes)	Piñash
Ajanaypa	(Huamalíes)	Chikinaypaq
Wachas	(Panao), tiksa (El Valle), tinsi (Caramarca) y pitis, en otros pueblos	
Winchus	(Panao)	Jirish, siris
Kakash	(Huamalíes)	Sara, gallo

5. A MANERA DE CONCLUSIÓN

- En el quechua de Huánuco-Pasco no existe la glotalización ni la aspiración, predominante en el quechua del sur y quechua del centro-norte.
- El alargamiento vocálico es una característica especial de nuestro quechua: [shamurqaa, munaa, cuyaa, qellaynee, kaaru, uunay, etc.]. Este rasgo es posible que sea una de las causas de la pronunciación lenta o alargada de la variedad castellana hablada en Huánuco [leejos arriiba, ooye], etc. denominado «dejo huanuqueño».
- De todas las áreas del quechua de Huánuco-Pasco son comunes los sonidos (ll), variando solo en (l) en la región Puna; ejems, [llqo], en [algo], llulla en [lula], wallpa en [walpa], etc. De los sonidos [ch, tr, s, y s] son los que diferencian mayormente los lectores en el interior del quechua de Huánuco-Pasco; ejemplos:

LUGARES	[CH]	[TR]	[TS]	[S]
Huamalíes	x	x	x	xx
Dos de Mayo	x		xx	x
Panao	xxx	x		
Huánuco-Ambo	xx	x	xx	
Yanahuanca	x	xxx		
Cerro de Pasco		xxx		
Provincia de Junín	x	xx		
Ejemplos:	[kuchuy [chawraqa	kutruy trawraqa	kutsuy tsawraqa	kusuy] sawraqa]

(x) valores: xxx, mayormente; xx, medianamente; x, poco.

- d. La intercomprensión en este ámbito, a groso modo, son de grados 4 y 5, según la escala de Torero.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CARRANZA, F.

1973 *Diccionario de Quechua (Ancash)*. Universidad Nacional de Trujillo.

DOMÍNGUEZ C., Víctor

2003 «Mama Rayguana: Mito de la abundancia y danza de la prosperidad». En revista *Desafíos* N° 2 (junio-2001) y N° 03 (julio-2003). Universidad de Huánuco. Huánuco.

ESCOBAR, A. y otros

1967 *Cuatro fonologías quechuas. Plan de fomento lingüístico*. UNMSM. Lima.

ESCOBAR, A.

1975 *Perú: ¿País bilingüe?* Perú Problema N° 13. IEP. Lima.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN

Resoluciones Ministeriales N° 4023-75-ED (28.1.75) y N° 0391-ED (28.1.76)

PARKER, G. y CHÁVEZ R. A.

1976 *Diccionario Quechua: Ancash-Huaylas*. Ministerio de Educación. Lima.

ROBLES G. W.

1972 *Dialecto llatino del Quechua. Gramática y Léxicos*. Imp. Edit. Lumen. Lima.

SAYK, C. E.

1974 *Derivación verbal en el quechua del norte del departamento de Junín*. Doc. N° 28. CILA. UNMSM. Lima.

SOLA, D. F.

1967 *Gramática del Quechua de Huánuco*. Plan de Fomento Lingüístico. UNMSM. Lima.

1972 *Lingüística e historia de los Andes del Perú. Reto del multilingüismo en el Perú*. Perú problema N°. 9. IEP. Lima.

TORERO, Alfredo

1974 *El quechua y la historia social andina*. Universidad Ricardo Palma.
Lima.

WEBER, D. J.

1976 *Los sufijos posesivos en el quechua del Huallaga (Huánuco)*. ILV.
Huánuco.